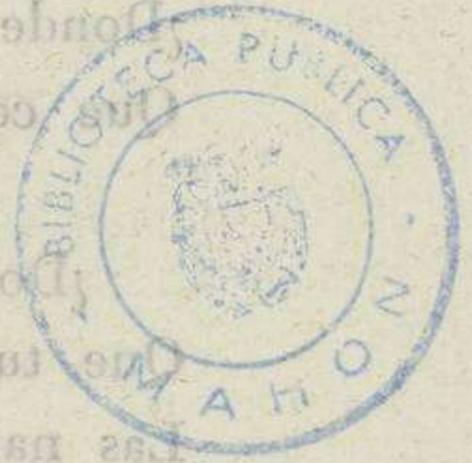


(2)

EL PUERTO DE MAHON.

R.: 13.160



I.

En triste soledad abandonado
Yaces sublime puerto;
Que el tiempo y la fortuna caprichosa,
Como el cadaver silencioso, yerto,
De un monarca sepultado,
Sin corona y sin vida te han dejado.

De tu seno las aguas espumosas,
Suspiran con tristeza
Al romperse en la orilla solitaria;
En otro tiempo bañaron tu riqueza,
Hoy reciben medrosas,
Triste raudal de lagrimas penosas.

Todo llora en tu cerco dilatado,
Todo es luto y dolor;
Tu misma magestad y gentileza,
Anuncian que has perdido tu esplendor:
De tu brillo pasado,
Apenas la memoria te ha quedado.

¡Infeliz.....! ¡Qué se han hecho las almenas,
Los muros y cañones,

(2)

Del Castillo que hiciera impenetrable

Tu segura mansion á las naciones?

¿Donde estan las cadenas,

Que cerraron tu flota á las agenas?

¿Donde están las escuadras poderosas,

Que tus ondas surcaban?

Las naves mercantiles que apiñadas

Tributo de riqueza te pagaban,

Con especies preciosas,

Qué hacian tus riberas venturosas?

Todo fué..... tu grandeza incomparable,

Cual un sueño pasó;

Las naves y el comercio te han dejado;

El capricho en ruinas convirtió,

Aquel fuerte admirable,

Que la Europa llamára inespugnable.

Tal es la suerte del poder humano.....

Alzarse y perecer;.....

Con necio orgullo levanta monumentos,

Y cree que inmortales han de ser;

Mas luego un soplo vano

Disipa hasta su nombre soberano.

Vedlo en Babilonia la famosa,

En Palmira y Atenas,

Alzado al par de las celestes obras;

(3)

Vedlo en las mezquitas sarracenas,
 Que la Betica hermosa
 Hicieran á la Cruz tan ominosa.

¿Quién predijera entonces la ruina
 De tan alto esplendor.....?
 ¿Quién anunciara su fatal decadencia.....?
 El tiempo con su paso destructor
 Que todo lo estermina,
 Enseña al mundo la virtud divina.

Pero el tiempo tambien, nuevos portentos
 Levanta en las ruinas,
 El tiempo que marchita la natura
 Vuelve á traer las flores peregrinas,
 Y con otros cimientos
 Renueva los antiguos monumentos.

Suspende pues el dolorido llanto,
 Ó puerto de Mahón!
 Que al decretar la suerte veleidosa
 Tu abandono fatal, tu destruccion,
 No tuvo poder tanto,
 Que no dejase un término á tu quebranto!

Espera en la bondad omnipotente
 Del Señor inmortal
 Que sujeta á su arbitrio la carrera
 Del tiempo y del destino universal;

(4)

Él puede, de repente,
Otra vez levantarte floreciente.

II.

Aqui paró su lira plañidera
El joven trovador,
Lanzando una mirada á la ribera
Con aire de tristeza y de dolor;

Y un suspiro profundo, agonizante,
De su pecho salió,
Que en pos de la marea fluctuante
En las remotas calas se perdió.

Era la noche, el astro plateado
Cual vela funeral,
En las aguas del puerto abandonado
Reflejaba su pompa nocturnal.

Ningun eco la calma perturbaba.....
El bardo solo allí,
Sentado en una roca contemplaba
El cuadro que yacia en torno á sí.

Su canto ya cesó..... una sonrisa
De naciente dulzor,
En sus labios jugaba con la brisa,
Cual signo de ventura precursor.

(5)

El iris de esperanza iba asomando...
Un eco celestial,
En la opuesta ribera resonando
Vino á romper la calma sepulcral.

Era la voz del Genio soberano,
Dueño del porvenir,
Que la suerte del puerto magontano,
Con estas trovas quiso predecir:

III.

„Yo te saludo, puerto magestoso,
Que yaces abatido;
Yo te veré brillante y glorioso,
Salir del triste olvido.

„Yo te veré colmado de grandeza,
De dicha y poderío,
Trocar en un emporio de riqueza,
Tu muelle ora vacío.

„Yo te veré mecer con ondas puras,
Mil naves poderosas,
Que en tu seno, tranquilas y seguras,
Reynarán orgullosas.

„Yo veré los escombros descuydados
Que tu gloria dejó,

(6)

Alzar en tus umbrales recelados,
El fuerte que existió.

„Yo veré tus doncellas candorosas
Mil coronas tejer,
Para adornar las sienas gloriosas,
Del valor y el saber.

„Yo veré tu esplendor, tu nombradía,
Por do quiera acatados,
Y en juegos de cariño y alegría,
A tus hijos mezclados.

„Yo lo veré..... tu suerte esta fijada,
El destino lo quiere,
El brillo de tu gloria presagiada,
Mis sentidos ya hieren.....”

IV.

Dijo el Genio..... su dulce melodía
Por los aires zumbó,
Y hasta el fondo del mar que la sentía,
Cual fatídico acento retumbó.

Y brillara en la frente entristecida
Del joven trovador,
El fuego de una idea suspendida,
Entre sueños de gloria y de dolor.

14.

(7)

Y la luna que tersa y radiosa
Al puerto iluminó,
Siguiendo su carrera magestosa
Detras de una colina se ocultó.

Agosto de 1838.—F. M. de los Herreros.

MAHON:
Imprenta *Constitucional* de la Viuda é Hijo
de Serra. 1838.

(7)

Y la luna que tersa y radiosa
Al puerto iluminó,
Siguiendo su carrera magstosa
Detras de una colina se ocultó.

Agosto de 1838.—F. M. de los Rereros.

Yo soy el viento que sopla
Por los cerros y montañas,
Y en jugos de frutas
Me hago beber y beber.

Yo soy el viento que sopla
En las montañas y cerros,
El viento que sopla
En las montañas y cerros.

Dijo el Cielo, se hizo la tierra
Por los cerros y montañas,
Y hasta el fondo del mar que la cubre
Cual fatalico se cubre.

Hijo

Imprenta



1057076
SM C^a8 116